



**¡Organízate y lucha con nosotros!
¡Únete a Lucha de Clases! ¡Únete a la CMI!**

Editorial

**La derecha se vuelca
hacia su sector más
radical**

Página 2

Nacionales

**Los acuerdos de
Barbados y el futuro
de Venezuela**

Página 6

Teoría Marxista

**Marx sobre la
rebelión India de
1857**

Página 10

**¡Abajo la hipocresía! ¡Defender
Gaza! - Declaración de la
Corriente Marxista Internacional**



Página 13

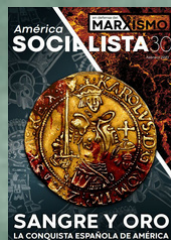
Reportes

**Concentración en
solidaridad con
Palestina**

Página 25

**Revista América Socialista En
Defensa del Marxismo**

¡Adquírelas ya!



**Precio
70Bs**

La derecha se vuelca hacia su sector más radical ¿Qué esperar y cómo derrotarla?

Corriente Marxista Lucha de Clases

El pasado 22 de octubre, se produjo un cambio significativo en el liderazgo de la derecha venezolana. Ese día, María Corina Machado del partido Vente Venezuela (VV) se alzó victoriosa en las elecciones primarias organizadas por la oposición para definir un candidato unitario que desafíe a Maduro en las elecciones presidenciales de 2024. De esta manera, el sector opositor más reaccionario ha tomado el timón de la derecha, lo que de entrada supone un cambio importante de profundas implicaciones.

Tras meses de campaña, las primarias derechistas se tornaron en un mero trámite donde siempre hubo claridad sobre quién ganaría. La jornada electoral de la derecha, según las cifras aportadas por la Comisión Nacional de Primarias (CNP), arrojó una aplastante victoria para la líder de VV que obtuvo 2.253.825 votos, lo que representa el 92,35% del total. El evento contó, supuestamente, con una participación de 2.440.415 venezolanos, un 12% del padrón electoral.

Tras el cese del interinato y la vergonzosa huida de Juan Guaidó hacia EEUU, las marionetas nacionales de la Casa Blanca buscaron un nuevo inicio, instando a un cambio político mediante el voto. A lo largo de 2023, la derecha incentivó la participación en sus primarias, tratando de revertir años de abstencionismo electoral y llamados a la desobediencia. Nadie puede olvidar que bajo la fachada "demócrata" de la oposición



proimperialista se ocultan aquellos que abogaron por intervenciones militares extranjeras y golpes de Estado. Estos mismos personajes promovieron sanciones financieras que, debido a su impacto económico, afectaron principalmente a los sectores más vulnerables del país.

Cabe recordar que sobre Machado pesa una medida de inhabilitación política, impuesta en 2015 con rango inicial de un año, pero que en junio del 2023 fue extendida hasta 2030 por presuntas irregularidades en sus declaraciones juradas de patrimonio, por participar en la "trama de corrupción" orquestada por Juan Guaidó en el despojo de empresas y riquezas del país, y también solicitar la aplicación de sanciones y el bloqueo. Si bien, la medida tiene sustento, pues es innegable la contribución de Machado en la promoción internacional de sanciones y el secuestro de activos de la nación por parte de potencias extranjeras –crímenes que deberían sancionarse no con inhabilitaciones sino con penas de cárcel–, llama la atención que la Contraloría General de la República se haya pronunciado en el preciso momento en que la dirigente de VV se perfiló como la favorita a ganar las primarias. El que dicha sanción se haya emitido en el momento en que Machado emergió como una amenaza



potencial para el gobierno, y que la misma no aplica a otros dirigentes, entre ellos alcaldes, gobernadores y diputados de la derecha, dan cuenta de una orden administrativa que tiene un fin político claro.

¿Hubo fraude?

Durante todo el proceso preparatorio de las primarias hubo irregularidades y tensiones dentro de la CNP, una instancia creada por los distintos partidos derechistas para organizar el evento de forma autogestionada. En varios momentos, se produjeron renunciaciones de directivos de juntas regionales del organismo. La propia María Uzcátegui, quien se desempeñó como vicepresidente de la CNP también dimitió a su cargo en julio pasado, ante la negativa a su solicitud de aplazar las primarias, donde argumentaba que no habían condiciones para un ejercicio altamente participativo.

En la alocución de Jorge Rodríguez del martes 24 de octubre, señaló que en las primarias derechistas los votantes desconocían la existencia de un padrón electoral y centros de votación, además de que los colegios electorales cambiaron de ubicación apenas un día antes del evento. Lo expresado por Rodríguez es, en buena medida, cierto. Asimismo, es necesario destacar la prestación de apoyo técnico y logístico en el evento por parte de la empresa Súmate, de la que María

Corina Machado es cofundadora y en el pasado fue su directora ejecutiva. Los hechos anteriormente expuestos ponen ciertas interrogantes al proceso de primarias. Y las sospechas se agrandan cuando repasamos el largo historial de fraudes organizados por la derecha, como la Consulta Popular convocada por el interinato en 2020, la Consulta Nacional de 2017 en medio de la ofensiva insurreccional de la reacción durante aquel año, y la colecta de firmas para solicitar un referendo revocatorio a Hugo Chávez en 2003. En todos y cada uno de estos procesos, se comprobó que la oposición infló los votos y adhesiones a sus iniciativas.

El discurso y el programa de Machado

Exponente de un discurso ridículamente maniqueísta, trata de mostrarse como una líder espiritual que prepara a sus seguidores para una batalla del bien contra el mal. Su lema dice “hasta el final”, con el cual promete “enterrar” el socialismo en Venezuela, como si en algún momento este se hubiese instaurado más allá del discurso psuvista. Recientemente, ha tratado de moderar su discurso enfatizando su postura liberal, buscando no asustar a las capas intermedias de votantes.

En materia económica, es partidaria de impulsar un amplio programa de privatizaciones y ha propuesto negociar una reestructuración de la deuda soberana y el canje de parte de la misma por propiedades y participación accionaria en empresas estatales. Nada que no haría cualquier otro títere del imperialismo en Miraflores. Tal política solo difiere de la que actualmente aplica el gobierno en el ritmo en que se realizarían las privatizaciones, a diferencia de la lentitud relativa del proceso actual, y sobretodo a quiénes beneficiaría. En materias en las que el país se encuentra rezagado, dice estar a favor del derecho al aborto bajo algunas causales y de ciertos derechos para la comunidad LGBTI+. Sin embargo, sabemos muy bien que hay un trecho muy grande entre lo que se promete en campaña y lo que la voluntad política, las alianzas, las presiones y los intereses son capaces de permitir

a posteriori. Más aún con una derecha estrechamente vinculada a la iglesia católica y la tradición histórica latinoamericana de alianza entre liberales y conservadores para frenar cualquier avance del pueblo trabajador.

Lo que viene

En relación a su inhabilitación, Machado ha respondido –mucho antes de ganar las primarias– que su elección la dotará de la legitimidad necesaria para confrontar a las instituciones, acumular apoyo para actos de “desobediencia civil” y apelar a la actuación de la “comunidad internacional”. Con estos señalamientos, Machado ha dicho que obrará en función de la retoma de la agenda desestabilizadora y golpista, combinada con nuevos llamados al intervencionismo imperialista. Tales amenazas no se pueden subestimar.

Sin embargo, dichas intenciones se topan con grandes problemas. Uno de los más importantes es la emigración masiva de amplios sectores de la base opositora, entre ellos, los grupos de choque de la pequeña burguesía, hecho que ha impedido que la derecha organice grandes movilizaciones durante los últimos años. Otro obstáculo podría ser la orientación actual de la Casa Blanca, más partidaria de una “salida negociada” a la crisis política venezolana.

La guerra en Ucrania, el bloqueo a las exportaciones de energía rusa y la necesidad de EEUU y Europa de disponer de nuevos suministros energéticos ha creado condiciones distintas a las del periodo de la administración Trump. Pero a pesar de todo lo dicho, el que Machado exija actuaciones y le lance la papa caliente a sus amos imperialistas, presionará a los últimos a tomar alguna acción, a riesgo de que efectuarla se



torne incómodo. Biden, a nivel interno, estaría sujeto a más presiones tanto de los congresistas republicanos como de algunos demócratas que rechazarían cualquier posición ambigua sobre Venezuela. Y esto debemos considerarlo puesto que para finales de 2024 se celebraran las elecciones presidenciales en EEUU.

Por lo pronto, Machado reza por la vuelta a la Casa Blanca de los republicanos, con quienes tiene mejores vínculos y que sin duda están más en sintonía con su nivel de locura. Por otro lado, es de esperar una próxima reestructuración de la vocería derechista en el proceso de diálogo con el gobierno, para que represente la nueva realidad opositora con Machado a la cabeza. Recordemos que VV no forma parte de la PUD y por tanto no participó de los acuerdos recientemente alcanzados.

Qué debe hacer la clase obrera

Es crucial que los trabajadores comprendamos que tanto la derecha como el gobierno son nuestros enemigos. Ni la burguesía tradicional ni la nueva élite rica del PSUV tienen algo positivo que ofrecernos. Ambas partes representan dos caras

diferentes de una misma lógica basada en la defensa del capitalismo por sobre nuestra dignidad.

En los actuales momentos, el pueblo trabajador es espectador de los preparativos de un choque de trenes, que cuando se produzca todas las pérdidas solo recaerán sobre él. Con la amenaza de una pronta agudización de las tensiones políticas en nuestro país, es necesario que la clase obrera emerja de su letargo y plante ante la sociedad sus intereses a través de la movilización, la lucha y la organización.

Necesario es romper con la dispersión de todas las luchas particulares. Por ello, es vital la creación de una instancia orgánica de lucha ampliada, que vincule todas las iniciativas dispersas, trate de animar el despertar de la protesta en sectores apagados y que se oriente hacia su fortalecimiento a nivel sectorial, local, regional y nacional. La base del éxito de tal instancia debe ser el criterio de total independencia de clases.

Ante la amenaza que hoy representa Machado de un lado, y la promesa psuvista de profundizar el ajuste capitalista del otro, es necesario que la clase obrera se levante para mostrar al resto del pueblo que no estamos destinados a optar por la muerte por asfixia o por decapitación, que los polos dominantes de la política nacional nos ofrecen. Los trabajadores tenemos el potencial de construir una alternativa de poder, capaz, no solo de dar al traste con las pretensiones de los viejos y nuevos ricos, sino también de transformar radicalmente la sociedad en favor de los intereses de la mayoría.

¿Te gustaría recibir nuestro periódico?

No pierdas la oportunidad de tener a tu disposición análisis políticos nacionales e internacionales, artículos de teoría marxista y reportes de luchas obreras y populares.

¡Conviértete en suscriptor del periódico Lucha de Clases!

Regístrate en nuestro formulario:
Haz clic aquí

SUSCRÍBETE

www.luchadeclases.org.ve

América Socialista 33
Noviembre 2023

LA LUCHA POR EL COMUNISMO
Incluye: La economía soviética • Teatro y revolución • Alemania 1923

LA ECONOMÍA SOVIÉTICA: CÓMO FUNCIONABA... Y CÓMO NO FUNCIONABA

TEATRO Y REVOLUCIÓN: VIDA Y LEGADO DE KONSTANTÍN STANISLAVSKI

!Adquiere la ya!

Los acuerdos de Barbados y el futuro de la política venezolana

Luis Romero

El martes 17 de octubre, delegados del gobierno venezolano y un sector de la derecha proimperialista, la Plataforma Unitaria Democrática (PUD), hicieron públicos en Bridgetown, capital de Barbados, algunos resultados del proceso de diálogo en el que las partes mencionadas y el imperialismo estadounidense negocian el futuro del país de espaldas y en detrimento del pueblo trabajador. En este show mediático, los actores nacionales pactaron la promoción de derechos políticos y garantías electorales de cara a los venideros comicios presidenciales. Como parte del mismo proceso, desde EEUU emitieron varias licencias temporales y condicionales que alivian algunas sanciones financieras contra Venezuela.

Dicho acto es el resultado de meses de negociación que los participantes han mantenido de forma discreta e ininterrumpida, luego de la última ronda de diálogo formal celebrada en Ciudad de México hace casi un año. En el fondo, debemos reconocer como las verdaderas partes de la negociación al gobierno de Venezuela de un lado y al imperialismo estadounidense del otro, siendo la PUD un actor que si bien participa con demandas propias, depende enteramente de los castigos o incentivos que sus amos del norte puedan ofrecer a Maduro, en forma de imposición o relajación de sanciones. Además de que los intereses de la Casa Blanca están representados en parte de las exigencias de la PUD, Washington tiene abierto un canal de negociación directo con el gobierno venezolano.

Así, con la presencia de los mediadores



noruegos y el acompañamiento de representantes diplomáticos de 19 países, las delegaciones, encabezadas por Jorge Rodríguez por el gobierno y Gerardo Blyde por la PUD, firmaron el “Acuerdo Parcial sobre la Promoción de Derechos Políticos y Garantías Electorales para Todos” y el “Acuerdo Parcial para la Protección de los Intereses Vitales de la Nación”.

Derechos políticos y condiciones electorales

El primer pacto suscrito señala que ambas partes reconocen los derechos de cada actor político a la libre selección de su candidato a las próximas elecciones presidenciales, conforme a los mecanismos internos y lo establecido en la Constitución y las leyes. En cuanto a garantías electorales, se acordó proponer la realización de las elecciones presidenciales en la segunda mitad del 2024, lo que entre líneas quiere decir un compromiso del gobierno a no adelantar los comicios, tal y como Maduro lo venía insinuando hasta hace poco y como ya lo hizo en 2018. La hoja de ruta hasta las presidenciales plantea acciones concretas en torno al Registro Electoral Permanente (REP), mediante jornadas especiales de inscripción y actualización en Venezuela y en el extranjero, establecimiento de puntos para tales efectos con testigos de los actores políticos,



operativos especiales de cedulaación y la depuración del padrón electoral. Otro punto del acuerdo fue el referido a solicitar el acompañamiento internacional de misiones de observación electoral de la ONU, Unión Europea, Unión Africana, la Unión Interamericana de Organismos Electorales y el Centro Carter.

Claramente, los puntos del acuerdo mencionados deberían ser inherentes a todo proceso electoral normal bajo el régimen de democracia burguesa. Pero en la Venezuela de hoy imperan condiciones excepcionales que se explican por su historia reciente. La decadencia del capitalismo rentista nacional, el descarrilamiento burocrático de la revolución bolivariana, el intervencionismo imperialista empeñado en lograr un cambio de gobierno, el papel desestabilizador de la derecha tradicional, y por su puesto, el fortalecimiento de las tendencias bonapartistas de la cúpula del PSUV –en su interés de preservar a toda costa el poder para arbitrar entre los antagonismos de clases, enriquecerse y emerger como una capa de nuevos ricos–, son las razones que subyacen al fenómeno descrito.

En ninguno de los puntos del pacto hay alusión alguna a los derechos de huelga, protesta y organización de la clase obrera. Ni hablar de las reivindicaciones económicas, un salario equivalente al costo de la canasta

básica y servicios públicos de calidad. Tales derechos, que en los últimos años han sido gravemente socavados, corresponden a condiciones básicas de todo régimen de democracia burguesa. Estas omisiones ponen en evidencia el interés de la burguesía tradicional y la cúpula del PSUV de seguir manteniendo a raya a los trabajadores para seguir descargando el peso de la crisis sobre sus hombros. Quien haya pensado que el proceso de diálogo desembocaría en la “normalización democrática de Venezuela”, se ha graduado con honores en la universidad de los incautos. No está de más recordar que los marxistas defendemos los derechos democráticos que permiten a la clase obrera organizarse, movilizarse y protestar, pues bajo dichas condiciones es más favorable para esta luchar contra el capitalismo y derrocarlo.

El segundo acuerdo alcanzado, trata sobre la ratificación de los derechos históricos de Venezuela sobre el territorio del Esequibo, un área que comprende 159.000 kilómetros cuadrados que se encuentra en disputa con la República Cooperativa de Guyana. También refiere a la defensa de los bienes de la empresa Citgo Petroleum, filial refinadora de Petróleos de Venezuela (PDVSA) en EEUU, que está a las puertas de ser subastada por orden judicial para satisfacer las reclamaciones de 20 acreedores, que demandan al rededor de 23.000 millones de dólares por concepto de deudas del país y de la industria de crudo nacional. Dada la complejidad particular de ambos temas, y para no dispersar el análisis, preferimos abordar cada una de estas problemáticas en futuros artículos, a propósito del referendo convocado para el 3 de diciembre sobre el tema Esequibo, y la primera ronda de subasta de Citgo pautada para el 22 de enero de 2024.

Alivios a las sanciones

Pocas horas después de la jornada en Barbados, la Oficina de Control de Activos

Extranjeros (OFAC), del Departamento del Tesoro de EEUU, emitió varias licencias que suspenden temporalmente algunas órdenes sancionatorias contra el Estado y la industria petrolera venezolana, permitiendo de este modo transacciones en diversos ámbitos y la reapertura de mercados para nuestro país.

A través de la Licencia General 44, se autorizan transacciones relacionadas con la industria petrolera y gasífera, en lo referente a la producción, extracción, venta, exportación, nuevas inversiones, pago de facturas por bienes y servicios, así la entrega de petróleo y gas como forma de cancelación de deudas a acreedores del gobierno y la compañía estatal PDVSA. Lo anterior supone que la industria petrolera venezolana podría volver a exportar sus commodities a EEUU y Europa, o al menos, durante el tiempo que rijan tales permisos. También quedan habilitadas operaciones con ciertas entidades financieras como el Banco Central de Venezuela y el Banco de Venezuela. Conjuntamente, fue promulgada la Licencia General 43, la cual autoriza todas las transacciones que involucran a la CVG Compañía General de Minería de Venezuela C. A. (Minerven), o entidades en las que esta empresa posee un interés del 50% o superior. Tal medida se aplica en favor de actividades de producción, extracción, venta y exportación de oro venezolano, que en la actualidad se desarrollan en el mercado negro. Asimismo, los alivios también presentaron modificaciones en las Licencias Generales 3I y 5M para permitir el comercio en el mercado secundario de bonos, deuda y capital del Estado venezolano y PDVSA. Cabe aclarar que dicha medida no autoriza la adquisición de nuevos financiamientos, pero abre la posibilidad de que Venezuela y su industria petrolera puedan negociar reestructuraciones de sus obligaciones.

Es importante destacar que estos alivios son limitados y condicionales. La OFAC se reserva el repudiable derecho unilateral de modificar

o revocar estas autorizaciones en caso de que Maduro no cumpla con las condiciones políticas y electorales que EEUU ha puesto sobre la mesa. Ya el secretario de Estado de EEUU, Antony Blinken, advirtió el 19 de octubre que de no levantarse las inhabilitaciones políticas y producirse nuevas liberaciones de presos estadounidenses en Venezuela antes de finales de noviembre, se ordenará dismantelar el alivio a las sanciones. Con esta forma de chantaje y coerción, el imperialismo yankee ha lanzado la pelota a la cancha de Maduro, que hasta el momento se muestra inflexible respecto al tema de las inhabilitaciones. Así lo ha hecho saber a través de la sentencia 122 del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ) del 30 de octubre, ordenada desde Miraflores, que declara la nulidad de todos los efectos de las primarias opositoras. En esta misma línea, voceros gubernamentales como Diosdado Cabello y Jorge Rodríguez han declarado días después de la jornada de Barbados que la inhabilitación a Machado no se revertirá. Con estas actuaciones, el gobierno da muestras muy claras de hasta dónde está dispuesto a cumplir los acuerdos que suscribió. Con las licencias que la OFAC emitió el 18 de octubre, se reducirán buena parte de los condicionantes que obligaban a la industria petrolera venezolana a vender su petróleo con descuentos en sus precios de 30 o hasta 40%. Analistas burgueses de diversa orientación apuntan a que se abren grandes oportunidades para atraer inversiones, levantar sustancialmente la producción petrolera e impulsar el crecimiento de la economía nacional. Pero es necesario señalar que las expectativas que en principio se muestran tienen contrapesos y factores adversos, además de descansar en condiciones que la crisis mundial del capitalismo cambiará en el futuro. En primer lugar, aunque se han aliviado algunas sanciones, todavía pesa un gran paquete de restricciones que limitan numerosas actividades. También, la incertidumbre latente sobre la sostenibilidad o revocación de las licen-



cias en el futuro, más aun con la negativa de Maduro a abrirle oportunidades políticas a la derecha, obligan a las multinacionales con deseos de invertir en Venezuela a no arriesgarse de más. No tendría sentido realizar una gran inversión para que de la noche a la mañana EEUU revoque los permisos y no se puedan extraer y exportar los tan demandados recursos. En la medida en que las tensiones políticas en Venezuela vayan en aumento, todos los planes y negocios energéticos previstos por multinacionales como Chevron, Eni y Repsol se paralizarán. No podemos olvidar una perspectiva que se encuentra latente y que puede acabar en un instante con los altos precios internacionales del petróleo. Nos referimos a los riesgos crecientes de que a mediano plazo estalle una nueva recesión mundial. Los factores principales que alimentan dicha expectativa son las reducciones en las tasas de interés en EEUU y Europa, la desaceleración de la economía China y la crisis en el mercado inmobiliario de este país. Toda recesión en el globo lleva al cierre de fábricas, despidos masivos, la reducción general del consumo, y como consecuencia, una caída de la demanda de bienes y materias primas en los países de capitalismo imperialista, lo que conduce a desplomes de precios y una severa disminución en los ingresos de las naciones pobres. Aunque no se puede predecir cuándo

estallará la recesión, la mecha se hace cada vez más corta. Incluso no se descarta que la recesión se adelante en los próximos meses.

Fracaso anunciado

La aspiración de la dirección del PSUV es concretar un pacto de gobernabilidad integral con la vieja oligarquía, donde sea este partido quien lleve las riendas del país, gobernando siempre a favor del capital. Aunque Maduro es una pieza de las estrategias geopolíticas de China y Rusia –los principales enemigos del imperialismo estadounidense–, no es menos cierto que este desea normalizar relaciones y atraer inversiones de multinacionales de EEUU. Por otro lado, la burguesía tradicional aspira retomar el control del Estado, pues, en su aspiración de gobernar para redoblar el ajuste antipopular, reclama tener en Miraflores a un elemento de su total confianza. Esta actitud refleja la misma preocupación del imperialismo estadounidense, que anhela contar con un gobierno totalmente subordinado a sus designios, en el país con las mayores reservas de petróleo del mundo.

Si bien la oligarquía tradicional está de acuerdo con la política económica de Maduro, no puede aceptar que la llamada “boliburguesía” le dispute cada vez más porciones de la riqueza nacional. Esta es la razón central del por qué la vieja burguesía no piensa –al menos actualmente– alcanzar un pacto de gobernabilidad pleno con la capa de nuevos ricos del PSUV. Pero por otro lado, la cúpula psuvista tampoco piensa ceder o perder el poder de ninguna manera. Los riesgos de esta posibilidad implican persecución judicial nacional e internacional, y la confiscación de los bienes y recursos que han obtenido mediante el saqueo del erario público. Para Maduro es muy claro que su interés de preservar el control del Estado para si importa mucho más que el deseo de que se levanten las sanciones. Después de todo, en el punto más bajo de la crisis económica, supo

como mantenerse en el poder y consolidarse.

Los factores anteriores condicionan el fracaso futuro del diálogo en sus alcances más profundos, más allá de los acuerdos parciales que las partes alcanzaron hace pocos días.

El proceso de diálogo que hemos analizado es un intento de pacto, bastante frágil, de élites oscuras que solo buscan mantener sus privilegios y perpetuar un sistema que ha llevado al país al borde del abismo. En él, los ricos de viejo y nuevo cuño y el imperialismo, a puertas cerradas, intentan definir el futuro de 30 millones de venezolanos sin su consentimiento y obviando en su totalidad sus aspiraciones. Mientras el gobierno nacional busca ganar tiempo, la derecha pugna por condiciones para hacerse del poder, y el imperialismo estadounidense manipula y coacciona en favor de sus nefastos intereses, los trabajadores de la ciudad y el campo son los únicos perdedores del juego. Por lo anterior, rechazamos de forma contundente este diálogo de élites, que es en esencia un proceso de negociación antidemocrático y antipopular.

Todos los hechos demuestran que el transitar de este diálogo no ofrece alguna solución a los problemas que enfrentamos. Los trabajadores de la ciudad y el campo, aquellos que han sufrido las consecuencias de la decadencia del capitalismo rentista, el intervencionismo imperialista y el despojo de sus derechos durante años, deben reconocer que la verdadera respuesta y solución posible no vendrá de arriba, sino de sus propias fuerzas. Es hora de retomar la senda de la protesta masiva, de luchar por la reconquista de los derechos que nos han sido arrebatados y poner en la palestra y hacer respetar nuestros intereses de clases

por sobre todas las cosas.

La clase obrera y todos los sectores del pueblo no pueden dejarse manipular por las venideras campañas electorales, los cantos de sirena gubernamental y las aventuras golpistas de la derecha. Solo la movilización popular, en un proceso de acumulación de fuerzas y bajo la dirección de la clase obrera, puede llevarnos a derrotar el ajuste burgués en marcha, para luego avanzar hasta derribar la fuente última de todos nuestros problemas: el capitalismo.

QUIÉNES SOMOS Y POR QUÉ LUCHAMOS

La Corriente Marxista Internacional es una organización desplegada en más de 40 países del mundo, que agrupa a jóvenes, trabajadores y luchadores sociales por la causa del socialismo. Actualmente, en Venezuela tenemos presencia en 14 ciudades, con la expectativa de ampliar nuestras fuerzas. La teoría marxista es nuestra piedra angular. El propósito que perseguimos es construir el partido revolucionario capaz de llevar a la clase obrera de todos los países a la victoria final. Si quieres organizarte bajo la bandera del marxismo y combatir por una sociedad socialista, ¡únete a nosotros!

**¡Organízate en la Corriente Marxista
Internacional en Venezuela - Lucha de
Clases!**

Contáctanos:

**cmi.venezuelal@gmail.com -
04123788203**

¿Cómo llegamos a los acuerdos de Barbados?

Un balance necesario

Luis Romero

En innumerables reportajes y análisis, se alude a los acuerdos de Barbados del 17 de octubre como la “retoma” de unas negociaciones que se hallaban en un punto muerto. Sin embargo, basta realizar un repaso general del proceso, a la luz de los hechos, para inferir que el diálogo entre el gobierno, la derecha y el imperialismo estadounidense se ha mantenido de forma ininterrumpida y ha dado resultados parciales para las partes, en mayor o menor medida. Los acuerdos de Barbados son solo el último episodio de una larga novela que es preciso remontar desde sus orígenes.

Crisis política y “Máxima Presión”

La interminable crisis política nacional, abierta desde la elección de Maduro a la Presidencia en 2013, tuvo como principales puntos de inflexión la victoria de la derecha en los comicios parlamentarios de 2015, las guarimbas de 2017 y la reelección del Presidente en 2018. En todos y cada uno de los episodios de agudización de las tensiones políticas, el imperialismo estadounidense siempre tuvo sus manos metidas. La gran derrota del levantamiento reaccionario de la oposición proimperialista en 2017, derivó en la fragmentación de la derecha. Después, el gobierno apuntaló tal división,



primero exponiendo la disposición al diálogo del “ala negociadora” de la oposición ante los sectores de línea más dura, y después inhabilitando políticamente a partidos y líderes derechistas, a través de medidas administrativas que les impidió postularse a los comicios presidenciales del 2018.

A la par, los impactos de la crisis mundial del capitalismo y la caída de los ingresos petroleros desde 2014, produjeron un colapso recesivo e hiperinflación que el gobierno intentó administrar primero con regulaciones inocuas al mercado, para luego, a partir de 2018, impulsar el paquete de ajuste antiobrero y antipopular más profundo de la historia de Venezuela. Donald Trump, que para 2017 asumió el liderazgo de la Casa Blanca, creyó posible derrocar a Maduro mediante la combinación de múltiples formas de desestabilización, intervencionismo y ataque. Así, con la controvertida juramentación de Maduro para un nuevo mandato en enero de 2019 –tras ganar cómodamente unas elecciones donde no participó la mayoría de la oposición–, se



puso en marcha la estrategia de “Máxima Presión”. Esta política combinó la imposición y reforzamiento de las sanciones financieras, un embargo petrolero, movidas diplomáticas, establecimiento de un gobierno paralelo, llamamientos a un golpe de Estado y una fallida incursión mercenaria en 2020. Tal estrategia no fue capaz de producir un levantamiento popular, gracias a las reservas antiimperialistas –conscientes o inconscientes– que todavía quedan en el conjunto del pueblo trabajador, ni tampoco un quiebre del alto mando militar, el cual se mantuvo del lado de Maduro al ser este el principal garante de las prebendas y privilegios que hoy gozan. Lejos de caer, Maduro se afianzó en el poder para profundizar su política de ajuste capitalista, a la par de la represión estatal contra la clase obrera. Con las sanciones impuestas al Estado y a la industria petrolera venezolana, EEUU agravó la crisis del capitalismo rentista criollo, la cual ya venía pulverizando los niveles de vida de los trabajadores desde el año 2013. La terrible situación económica, política y social resultante produjo una diáspora de más de 7 millones de venezolanos, que luego de

emigrar en masa a distintos destinos de Latinoamérica, hoy cruzan por miles a diario la frontera sur de EEUU.

El pragmatismo de Biden

A partir de 2021, Biden tomó el timón político del imperialismo estadounidense, optando por la negociación a través del chantaje. Desde la Casa Blanca se comenzó a ofrecer la flexibilización de las sanciones financieras a cambio de que Maduro entrara en negociaciones con la derecha y permitiera la celebración de “elecciones libres”. Lo último, quitando eufemismos, significa condiciones para que los títeres del imperialismo en Venezuela vuelvan a hacerse del poder sin complicaciones. No es casualidad que en este mismo año, un conjunto de fuerzas de la oposición de derecha, encabezadas por Juan Guaidó, formaron la Plataforma Unitaria Democrática (PUD) y en poco tiempo dicha coalición concertó con el gobierno una nueva directiva para el Consejo Nacional Electoral (CNE), que contaba con rectores de ambos bandos. Durante los meses de agosto y octubre del 2021, las partes nacionales realizaron 2 rondas de diálogo formal en Ciudad de México, con intermediación de Noruega, que fueron paralizadas por Maduro como medida de protesta ante la extradición del empresario colombiano Alex Saab a EEUU por lavado de activos. Este personaje era un agente clave de los negocios de la cúpula presidencial e intermediario del gobierno para gestar intercambios comerciales al margen de las sanciones, con enormes beneficios para él y sus empresas. Bajo órdenes del norte, los partidos de la oligarquía tradicional

volvieron al carril electoral postulando candidatos a los comicios regionales de noviembre 2021.

La cuestión energética

Desde inicios de su mandato, Biden fue objeto de presiones por parte de multinacionales petroleras de su país y Europa en pro a la emisión de licencias que les permitieran operar en Venezuela. Todo este lobby germinó con el estallido de la guerra en Ucrania y el subsiguiente bloqueo a las exportaciones de petróleo y gas de Rusia. Para los representantes del imperialismo estadounidense y europeo se convirtió en prioridad conseguir sustitutos a la energía del país eslavo, por lo que pusieron su mirada en la Venezuela gobernada por el presidente que poco antes intentaron derrocar sin éxito. En marzo de 2022, una delegación de la Casa Blanca se reunió con Maduro en Miraflores para negociar la política energética binacional y la liberación de presos de ambas partes. Pocos meses después, fueron liberados 7 ciudadanos estadounidenses que se hallaban tras las rejas en Venezuela, y EEUU hizo lo propio excarcelando en su territorio a 2 sobrinos de la pareja de Nicolás Maduro, Cilia Flores, que pagaban una condena de 18 años de cárcel por delitos de narcotráfico.

En noviembre de 2022, se realizó una nueva ronda de diálogo formal en Ciudad de México, en la que gobierno y PUD acordaron el establecimiento de un fondo de 3.000 millones de dólares, con parte de los recursos bloqueados al Estado venezolano en el extranjero, que serían administrados por la ONU y se destinarían a la -supuesta- “protección social del



pueblo venezolano”. Cabe resaltar que un año después del acuerdo, tal monto no ha sido desembolsado. Horas después de la firma de dicho pacto, desde EEUU se emitió una licencia que permitía la reactivación de las operaciones de Chevron en Venezuela. En los meses siguientes, se autorizó a las multinacionales europeas Eni y Repsol a exportar gas natural.

Cese del gobierno interino

Uno de los puntos más críticos de la negociación era la existencia del llamado “interinato”, con Guaidó a la cabeza, que en poco tiempo amasó un gran desprestigio por no acercarse en lo más mínimo a sus objetivos de “cese a la usurpación, gobierno de transición y elecciones libres”. La filtración de numerosos casos de corrupción por parte de este instrumento imperialista, le granjeó un odio inconmensurable de la mayoría del pueblo trabajador, y en especial, de buena parte de las bases opositoras. Para Biden, Guaidó pasó a ser un estorbo que no sumaba nada a sus propósitos de chantaje



a Venezuela. Por esta razón, desde el norte se ordenó el cese del gobierno interino a comienzos de 2023. Poco después, Juan Guaidó huyó de Venezuela con rumbo a EEUU, alegando una supuesta "alerta de detención", aunque realmente lo hizo cumpliendo instrucciones de sus jefes para no obstaculizar el reordenamiento de la oposición.

El último tramo del diálogo

En junio del presente año, Jorge Rodríguez, en representación del gobierno de Venezuela, y Juan González, asesor de alto nivel de Joe Biden, sostuvieron un encuentro en Doha, Qatar, sin presencia de mediadores.

A comienzos de octubre, la Casa Blanca y Miraflores acordaron un plan de deportación masiva de venezolanos irregulares en EEUU, que ya comenzó a hacerse efectivo. De esta manera, el imperialismo estadounidense intenta contrarrestar la entrada en sus fronteras de ciudadanos del país cuya economía ayudaron a destruir, mientras voceros del gobierno venezolano saludan la "vuelta a la patria" de connacionales que antes habían huido de los salarios más bajos del mundo, del desempleo, la inflación y la destrucción generalizada de infraestructuras y servicios públicos; en suma, del cataclismo económico y social del que Maduro tiene las mayores cuotas de responsabilidad. En

Miraflores aceptan la humillante deportación de venezolanos como una moneda de cambio para luego comprar exigencias a la Casa Blanca.

El 16 de octubre por la noche, a pocas horas de la jornada en Barbados, Maduro, además de informar sobre los acuerdos que se firmarían al día siguiente, comentó que había alcanzado un pacto con EEUU mucho más amplio, sin hacer mayores comentarios. Esta declaración fue una clara confesión de que los verdaderos alcances de los acuerdos no serán de dominio público hasta que los hechos los vayan revelando. Finalmente, el 17 de octubre, representantes del gobierno y la PUD pactaron en Barbados garantías electorales de cara a los comicios presidenciales del 2024, a cambio de un pequeño alivio de las sanciones financieras por parte de EEUU. Pero el acto escenificado en Bridgetown, capital de esta isla caribeña, fue solo un pequeño destello de información.

De esta manera, tratamos entonces con una mesa de negociación antidemocrática, donde la élite psuvista, la burguesía tradicional y sus amos imperialistas, intentan definir el futuro de Venezuela de espaldas y en total detrimento de los trabajadores. Todos los revolucionarios tenemos el deber de rechazar este diálogo de élites que se desarrolla a puertas cerradas y es de naturaleza ilegítima y antipopular. En un espectro más amplio, el proceso de diálogo ha restablecido el tripartismo de la mano de la OIT, los salarios siguen en el subsuelo y la desigualdad no para de crecer, casi tanto como la rabia y el descontento de la mayoría de la población. Y la realidad nacional seguirá empeorando mientras esa rabia siga siendo pasiva y no se transforme en fuerza de movilización y organización para derrocar a las élites que nos oprimen y su régimen burgués en decadencia.

Marx sobre la rebelión India de 1857, la violencia de los oprimidos y la hipocresía imperialista



Carlos Marx

El siguiente artículo de Carlos Marx, publicado en el New York Daily Tribune en 1857, comenta la rebelión india que estalló contra la Compañía Británica de las Indias Orientales ese mismo año. En unas breves líneas, Marx denuncia la hipocresía de la respetable sociedad inglesa, horrorizada ante la violencia de los rebeldes, producto de décadas de opresión. Sus palabras tienen gran relevancia hoy, dados los acontecimientos en Israel-Palestina.

En el transcurso de la revuelta, que duró más de un año, los rebeldes respondieron a la brutalidad del colonialismo británico matando a 6.000 soldados y civiles, entre ellos mujeres y niños. Este derramamiento de sangre fue vengado con creces por los británicos, que dejaron 800.000 indios muertos, incluidos tanto los muertos en la rebelión como en las hambrunas y epidemias que siguieron.

Como señala Marx, no sólo la crueldad del gobierno británico provocó la sangrienta represalia de los rebeldes, sino que las clases dominantes de Gran Bretaña y Europa fueron

culpables de atrocidades mucho peores a lo largo de su historia. "John Bull debe estar empapado de gritos de venganza hasta las orejas", escribe, "para hacerle olvidar que su Gobierno es responsable de la maldad urdida y de las dimensiones colosales que se le ha permitido asumir".

Esta misma afirmación podría aplicarse directamente al reaccionario gobierno israelí de hoy (junto con sus benefactores imperialistas), que durante décadas oprimió, asesinó y humilló a los palestinos, negándoles sus derechos básicos, y preparó una violenta reacción.

Marx también señala las exageraciones y mentiras descaradas que circularon en la prensa londinense (es decir, la propaganda de la clase dominante británica) sobre los "horrores" de la rebelión, con la intención de azuzar a la población en un frenesí furioso y unirla en torno a una respuesta vengativa. Ahora, Israel asedia y bombardea la Franja de Gaza con ataques aéreos, con el pleno apoyo y connivencia de Occidente, mientras la prensa abunda en todo tipo de detalles escabrosos de la brutalidad de Hamás (real e inventada), y

aplaude activamente la venganza asesina e indiscriminada de Israel.

Reproducimos íntegramente el artículo de Marx e invitamos a todos nuestros lectores a sacar sus propias conclusiones acerca de los paralelismos con la actualidad.

La rebelión India

Los atropellos cometidos por los cipayos sublevados en la India son, por cierto, espantosos, horribles, indecibles, como sólo . puede esperarse en guerras revolucionarias de nacionalidades, razas, y sobre todo de religión; en una palabra, tales como los que la respetable Inglaterra acostumbraba aplaudir cuando los cometían los vendeanos contra los "azules", los guerrilleros españoles contra los infieles franceses, los serbios contra sus vecinos alemanes y húngaros, los croatas contra los rebeldes vieneses, la Garde Mobile de Cavaignac o los decembristas de Bonaparte contra los hijos e hijas de la Francia proletaria. Por infame que sea la conducta de los cipayos, no es más que el reflejo, en forma concentrada, de la propia conducta de Inglaterra en la India, no sólo en la época de la fundación de su Imperio oriental, sino también en los últimos diez años de una dominación hace tiempo establecida. Para caracterizar esa dominación basta decir que la tortura era una institución orgánica de su política financiera. En la historia de la humanidad existe algo así como la justicia retributiva; y es norma de ésta que no sea el ofendido, sino el ofensor, quien fragüe su instrumento.

El primer golpe asestado por la monarquía francesa no provino de los campesinos, sino de la nobleza; la rebelión india no la iniciaron los ryots [campesinos], torturados, inflamados y despojados por los ingleses, sino los cipayos, vestidos, alimentados, mimados, engordados y regalados por ellos. Para buscar semejanzas con las atrocidades de los cipayos no es necesario, como lo pretenden algunos diarios londinenses, retroceder a la Edad Media, ni



siquiera ir más allá de la historia contemporánea de Inglaterra. Lo único que hace falta es estudiar la primera guerra china, un acontecimiento, por así decirlo, de ayer. La soldadesca inglesa cometió entonces enormidades por simple diversión; sus pasiones no estuvieron santificadas por el fanatismo religioso, ni exacerbadas por el odio contra una raza altiva y conquistadora, ni provocadas por la firme resistencia de un enemigo heroico. Las violaciones de mujeres, el empalamiento de niños, el incendio de aldeas enteras, fueron entonces simples deportes extravagantes, arbitrados, no por mandarines, sino por los propios oficiales británicos.

Aun ante la presente catástrofe sería un flagrante error suponer que toda la crueldad está del lado de los cipayos, y que toda la crema de la bondad humana fluye del bando de los ingleses. Las cartas de los oficiales británicos destilan malignidad. Un oficial que escribe desde Peshawar hace una descripción del desarme del regimiento 10 de caballería irregular, por no haber cargado contra el 55 regimiento de infantería nativa cuando se le ordenó. Se regocija del hecho de que, no sólo fueron desarmados, sino despojados de sus botas y chaquetas, y después de recibir 12 peniques por persona, llevados a orillas del Indo y allí embarcados en botes, río abajo, donde el que escribe espera cantando que



todos los hijos de su madre tengan una oportunidad de ahogarse en los rápidos. Otro escritor nos informa que por haber provocado, algunos habitantes de Peshawar, una alarma nocturna haciendo estallar pequeños petardos con motivo de un casamiento (una costumbre nacional), las personas comprometidas fueron amarradas a la mañana siguiente y "recibieron tal azotaina, que no lo olvidarán fácilmente"

De Pindy llegó la noticia de que tres jefes nativos estaban conspirando. Sir John Lawrence respondió con un mensaje en el cual ordenaba que un espía asistiera a la reunión. Sobre la base del informe del espía, sir John envió un segundo mensaje: "Ahórquenlos". Los jefes fueron ahorcados. Un funcionario del servicio civil escribe desde Allahabad:

"Tenemos en nuestras manos poder de vida y muerte, y les aseguro que no lo escatimamos".

Y dice otro, del mismo lugar:

"No pasa día sin que ahorquemos de diez a quince de ellos [no combatientes]".

Un alborozado funcionario escribe:

"Holmes los está colgando por docenas, como un buen muchacho".

Dice otro, aludiendo a la condena sumaria a la horca de gran número de nativos: "Entonces comenzó la diversión".

Y un tercero:

"Realizamos sesiones de corte marcial a caballo, y colgamos o fusilamos a todo negro

que encontramos."

Nos informan de Benarés que treinta zamindares fueron ahorcados por la simple sospecha de simpatizar con sus compatriotas, y que con igual pretexto se han incendiado aldeas enteras. Un oficial de Benarés dice, en una carta que reproduce The London Times:

"Las tropas europeas se convierten en furias cuando luchan contra los nativos".

Y además no debe olvidarse que mientras se comentan las crueldades de los ingleses como actos de vigor marcial, relatados con sencillez, rápidamente, sin demorarse en detalles desagradables, los ultrajes de los nativos, chocantes de por sí, son exagerados en forma deliberada. Por ejemplo, el relato minucioso que apareció primero en The Times y después recorrió toda la prensa londinense, sobre las atrocidades cometidas en Delhi y Meerut, ¿de dónde procedía? De un clérigo cobarde que residía en Bangalore, Mysore, a más de mil quinientos kilómetros, en línea recta, de la escena de los hechos. Los relatos reales de Delhi revelan que la imaginación de un clérigo inglés es capaz de engendrar horrores más enormes que la fantasía más alocada de un hindú sedicioso. La amputación de narices, pechos, etc., en una palabra, las horribles mutilaciones que cometen los cipayos son, por supuesto, más repulsivas para los sentimientos europeos que el bombardeo de viviendas en Cantón por un secretario de la Sociedad de la Paz de Manchester, o que quemar vivos a árabes encerrados en una cueva por un mariscal francés, o que desollar en vida a soldados británicos, con el "gato de nueve colas", por resolución de un consejo de guerra de campaña, o que cualquier otro de los métodos filantrópicos que se emplean en las colonias penales británicas. La crueldad, como cualquier otra cosa, tiene sus modas, que varían según el tiempo y el lugar. César, el cabal erudito, nana con franqueza cómo ordenó que se les cortara la mano derecha a muchos miles de guerreros galos. Napoleón se

habría avergonzado de hacer tal cosa. Prefirió enviar sus propios regimientos franceses, sospechosos de sentimientos republicanos, a Santo Domingo, para que allí los mataran los negros y la peste.

Las infamantes mutilaciones realizadas por los cipayos recuerdan una de las prácticas del Imperio cristiano de Bizancio, o las prescripciones de la legislación criminal del emperador Carlos V, o los castigos ingleses por alta traición, como lo registra el juez Blackstone. A los hindúes, cuya religión los ha convertido en virtuosos en el arte de la autotortura, estos tormentos infligidos a enemigos de su raza y credo les parecen completamente naturales, y más naturales aún deben de parecerles a los ingleses, que unos pocos años antes solían obtener rentas de los festivales de Juggernaut con lo cual protegían y ayudaban los sangrientos ritos de una religión de crueldad.

Los bramidos frenéticos del "sanguinario Times", como Cobbett acostumbra a llamarlo; su papel de personaje enfurecido de una ópera de Mozart, que en medio de la melodía más armoniosa acaricia la idea de ahorcar

primero a su enemigo, luego asarlo, luego descuartizarlo, luego empalarlo y luego desollarlo vivo; su desgarrar la pasión de la venganza hasta convertirla en harapos: todo esto parecería apenas estúpido, si bajo el patetismo de la tragedia no se advirtieran con claridad los ardidés de la comedia. The London Times se extralimita en su papel, y no sólo por pánico. Proporciona a la comedia un tema que ni Moliere encontró: el Tartufo de la Venganza. Sólo desea poner al día la caja y proteger al gobierno. Puesto que Delhi no

cayó, como las murallas de Jericó, ante simples ráfagas de aire, hay que ensordecera John Bull con gritos de venganza, para hacerle olvidar que su gobierno es responsable del daño incubado y de las colosales dimensiones que se le permitió alcanzar.

Londres, 4 de septiembre de 1857.
Publicado en el New-York Daily Tribune, núm. 5.119, del 16 de septiembre de 1857.

Síguenos en nuestras Redes Sociales



The image shows a smartphone screen with social media profiles. At the top, there's a profile for @luchadeclasesvene... with 395 followers, 972 posts, and 303 likes. Below it, another profile for @LdcVenezuela is shown. At the bottom, a grid of images is visible, including one with the text 'BASTA DE CORRUPCIÓN' and '¡VENIMOS DE LA CANASTA BASCA!'. To the right of the phone are icons for TikTok and Instagram.

www.luchadeclases.org.ve

¡Abajo la hipocresía! ¡Defender Gaza! - Declaración de la CMI



Corriente Marxista Internacional

La siguiente declaración de la Corriente Marxista Internacional declara nuestra solidaridad con el pueblo palestino. Responde a la repugnante hipocresía del imperialismo occidental y sus lacayos, que se unen detrás del reaccionario Estado israelí mientras desata una sangrienta venganza en Gaza, tras el ataque sorpresa de Hamás el 7 de octubre. Además, explicamos por qué la libertad para Palestina sólo puede lograrse por medios revolucionarios y el derrocamiento del capitalismo en toda la región.

El ataque relámpago, lanzado por Hamás el sábado 7 de octubre, causó conmoción en todo el mundo. Los gobiernos occidentales lo condenaron inmediatamente.

Los medios de comunicación presentaron inmediatamente el atentado en los términos más espeluznantes. La opinión pública occidental fue minuciosamente preparada por lo que cómicamente se describe como nuestra

"prensa libre" para tomar partido en el conflicto, que, como de costumbre, se presenta como las Fuerzas del Bien contra las Fuerzas del Mal.

En esta macabra comedia de errores, los papeles se invierten convenientemente. Las víctimas se convierten en agresores y los agresores en víctimas. Esta mentira está respaldada por un flujo constante de condenas morales de la violencia, el asesinato y todos los demás atributos atroces del terrorismo.

En Washington, según el New York Times, el Presidente Biden "se enfureció" al calificar los actos de "maldad pura y dura", y prometió inequívocamente apoyar a Israel contra el terrorismo.

El presidente del Estado más rico y poderoso del mundo no perdió tiempo en anunciar que Estados Unidos acelerará la entrega de equipos, recursos y municiones adicionales a Israel, así como el envío de su portaaviones



más nuevo y avanzado, junto con un grupo de ataque de portaaviones completo, al Mediterráneo Oriental.

Hipócritas imperialistas, o la relatividad de la moral

El asesinato de hombres y mujeres es algo que naturalmente evoca sentimientos de repugnancia en la mayoría de las personas. Se nos recuerda constantemente el mandato bíblico: "no matarás".

Este mandamiento, a primera vista, tiene un carácter absoluto. Sin embargo, si se examina más de cerca, queda claro que la aversión de la clase dirigente y de los medios de comunicación a la violencia y al asesinato no es para nada absoluta, sino que tiene un contenido totalmente relativo.

Cuando hombres y mujeres corrientes expresan su horror e indignación ante las atrocidades que leen en la prensa, es una reacción humana normal que podemos comprender y con la que podemos simpatizar. Pero cuando las mismas palabras las pronuncia un presidente estadounidense, cuyas manos están manchadas con la sangre de innumerables inocentes, sólo podemos encogernos de hombros y apartar la mirada con repugnancia.

Los canallas imperialistas que fingen escandalizarse por la violencia han lanzado

repetidamente despiadadas guerras de agresión. No dudaron en desencadenar sangrientas guerras contra Irak y Afganistán que duraron dos décadas, en las que murieron cientos de miles de civiles. Bombardearon Libia, Siria, Sudán, Serbia, sin ninguna consideración por los civiles inocentes.

El caso más atroz de todos en los últimos tiempos fue la bárbara guerra contra el pueblo de Yemen, uno de los países más pobres del planeta, librada por Arabia Saudí con el pleno apoyo, complicidad y participación activa de Estados Unidos, Gran Bretaña y otras potencias imperialistas.

Si alguna guerra puede calificarse de genocida, sin duda fue Yemen. Según la ONU, más de 150.000 personas han muerto en Yemen, y se calcula que más de 227.000 han muerto como consecuencia de una terrible hambruna creada deliberadamente por los saudíes y sus aliados, que también fueron responsables de la destrucción de hospitales e instalaciones sanitarias.

Sin duda, estas cifras representan una grave subestimación del número total de víctimas infligidas al pueblo de Yemen por los saudíes y sus patrocinadores imperialistas.

Pero, ¿dónde estaban las condenas de esta barbarie? ¿Dónde estaban las protestas de Washington y Londres? ¿Dónde estaban los gigantescos titulares escandalizados por el "terrorismo"? Guardaron silencio, porque los gobiernos occidentales participaron activamente en esta guerra de exterminio contra un pueblo pobre y oprimido.

No tienen derecho a quejarse de la violencia ni a acusar a nadie de "terrorismo". Cuando se trata de la guerra, es inútil apelar a consideraciones morales o humanitarias. Las guerras consisten en matar gente. Y nunca ha habido una guerra humanitaria en la historia.

No es más que una frase cínica, una cómoda hoja de parra, que hoy en día utilizan los agresores para justificar su agresión ante la opinión pública.

Gaza y Ucrania, o la relatividad del "derecho de legítima defensa"

En cuanto al supuesto derecho de Israel a defenderse, aquí vemos de nuevo el doble rasero del imperialismo occidental. Cuando se trata de Ucrania, la armaron hasta los dientes para que luchara contra Rusia en su nombre, con la excusa de que un pueblo bajo ocupación tiene derecho a defenderse.

Pero cuando se trata de los palestinos, de repente este derecho desaparece por completo. En lugar de defender a los oprimidos, los imperialistas arman y abastecen a los opresores. Evidentemente, ¡el derecho a la autodeterminación no se aplica a todo el mundo!

Por cierto, siguiendo la retorcida lógica del imperialismo, el presidente ucraniano Volodymyr Zelensky ha comparado la invasión rusa de su país con Hamás, ¡y ha añadido su ronca vocecita al coro que defiende el "derecho a defenderse" de Israel! ¿Necesitamos alguna prueba más de la naturaleza reaccionaria de este señor?

Como era de esperar, Zelensky ha acusado a Rusia de querer la guerra en Oriente Próximo para socavar el apoyo internacional a Ucrania, en comentarios que reflejan la preocupación de que la guerra entre Israel y Hamás pueda distraer la atención de la lucha de Kiev.

"Rusia está interesada en desencadenar una guerra en Oriente Próximo, para que una nueva fuente de dolor y sufrimiento pueda socavar la unidad mundial, aumentar la discordia y las contradicciones y ayudar así a Rusia a destruir la libertad en Europa", afirmó. Zelensky es un hombre desesperado, que recurrirá a cualquier cosa que crea que puede asegurar el flujo de armas y dinero cuando Ucrania ha sufrido una aplastante derrota en el campo de batalla y hay claros indicios de que el apoyo de los aliados, incluidos Estados



Unidos, Eslovaquia y Polonia, flaquea.

Venganza

Una vez aceptada la teoría de la relatividad aplicada a la moral, resulta sencillo justificar el asesinato, siempre que lo lleve a cabo "nuestro bando". Vemos esta conveniente relatividad moral en acción ahora mismo.

La respuesta de Israel al ataque de Hamás del sábado ha sido rápida y brutal. Benjamin Netanyahu ha declarado que Israel está en guerra. Ha prometido reducir Gaza a una "isla desierta".

Aviones de combate han estado bombardeando la franja ocupada, arrasando edificios de gran altura en zonas residenciales, atacando indiscriminadamente escuelas, hospitales y mezquitas.

Una escuela gestionada por la Agencia de la ONU para los Refugiados Palestinos, donde no había "militantes", recibió un impacto directo. Y muchos bloques de viviendas fueron atacados sin previo aviso.

Israel sigue bombardeando Gaza con ataques aéreos, reduciendo algunos edificios a escombros. Funcionarios de Gaza dijeron que hospitales y escuelas habían sido atacados y que ya habían muerto 900 palestinos, entre ellos 260 niños.

Todo esto no tiene nada que ver con la autodefensa, sino con la sed de venganza. No



es la primera vez que el Estado israelí pretende castigar a la población de Gaza por las acciones de sus dirigentes atacando deliberadamente a civiles.

El ministro de Defensa israelí, Yoav Gallant, ordenó el "asedio completo" de la Franja de Gaza: "He ordenado el asedio total de la Franja de Gaza. No habrá electricidad, ni alimentos, ni combustible, todo está cerrado".

Se supone que privar a hombres, mujeres y niños de alimentos, agua y electricidad es un crimen según el "derecho internacional". Incluso las patéticas Naciones Unidas consideraron necesario recordar a los israelíes este pequeño detalle, aunque los resultados de este cortés recordatorio fueron previsiblemente nulos.

"Animales humanos"

¿Y cómo justifican todo esto? Muy sencillo.

El Ministro de Defensa de Israel, Yoav Gallant, expresó claramente las cosas cuando dijo: "Luchamos contra animales humanos y actuamos en consecuencia".

Este lenguaje nos es bien conocido. Es práctica común de los imperialistas justificar la matanza deshumanizando al enemigo. Si aceptamos que nuestros enemigos no son humanos como nosotros, sino meros animales, nos sentimos con derecho a tratarlos como nos plazca.

Recordemos que durante décadas, los judíos fueron considerados, no como personas, sino como seres infrahumanos. Eso significaba que se les podía golpear, torturar, matar de hambre y asesinar, ¿a quién le importaba? Al fin y al cabo, son "sólo animales", o "animales humanos". La diferencia es puramente semántica.

Pero los habitantes de la Franja de Gaza no son animales. Son seres humanos, igual que los habitantes de Israel. Y todos los seres humanos tienen derecho a recibir el mismo trato.

Un coro de hipócritas

Como en un unísono bien planeado, los líderes políticos de todo el mundo se han precipitado a declarar su apoyo incondicional al "derecho de Israel a defenderse". Derecha e "izquierda", republicanos y demócratas, todos cantan a voz en grito el mismo sonsonete trillado.

Los mismos medios de comunicación que guardaron silencio sobre los crímenes del imperialismo también han sido muy negligentes a la hora de informar sobre el terror criminal infligido a los palestinos por el Estado israelí durante muchas décadas. Han sido víctimas de constantes provocaciones violentas por parte de los colonos judíos de ultraderecha.

Evidentemente, con ello se pretende respaldar materialmente el derecho de Israel a "defenderse" pulverizando una minúscula franja de tierra llena a rebosar de dos millones y medio de pobres que ha sido descrita como la mayor prisión al aire libre del mundo.

Todo el campo imperialista apoya a Israel en su masacre de palestinos en Gaza. Y en caso de que las bombas, los proyectiles de artillería y los misiles no maten a un número suficientemente grande de palestinos, la Unión Europea planea eliminar a unos cuantos más por inanición.

La UE anunció que suspendía la ayuda financiera a los palestinos, de la que dependen en gran medida para sobrevivir. La decisión fue tan escandalosa que más tarde, a regañadientes, la revocaron.

Aquí vemos resumida en unas pocas líneas la esencia destilada de lo que pasa por "civilización occidental".

No es de extrañar que líderes "laboristas" de derechas como Sir Keir Starmer en Gran Bretaña añadieran inmediatamente sus estridentes voces a este coro hipócrita. Estas damas y caballeros vendieron sus almas al Diablo hace mucho tiempo. No son más que agentes del imperialismo.

Pero los reformistas de derechas no son los únicos culpables. Para su vergüenza, muchos reformistas de "izquierda" se han unido a la condena (Sanders, Ilhan Omar, AOC, el Partido "Comunista" francés, entre otros).

No es la primera vez que los llamados izquierdistas demuestran su total cobardía y falta de principios. Se han doblegado inmediatamente ante la presión de los medios de comunicación capitalistas y de la opinión pública burguesa y han acabado siguiendo la línea de la clase dominante.

La Corriente Marxista Internacional no se unirá al coro hipócrita de los imperialistas y sus adláteres.

¿En qué punto nos encontramos?

En todas las guerras, las partes beligerantes siempre recurren a historias de atrocidades - reales o inventadas- para justificar sus propios actos de violencia y asesinato. La actitud de los comunistas ante la guerra nunca puede basarse en la propaganda sensacionalista que se utiliza cínicamente para proporcionar justificación a uno u otro bando. Tampoco puede justificarse una guerra por la cuestión de quién golpeó primero. Nuestra actitud ante la guerra debe basarse en otros motivos.

Nuestra posición es muy simple:



En todas las luchas, siempre nos pondremos del lado de los pobres oprimidos, nunca de los ricos y poderosos opresores.

En este caso, hay que preguntarse: ¿quiénes son los opresores y quiénes los oprimidos? ¿Son los palestinos los que oprimen a los israelíes? Nadie en su sano juicio lo cree.

No son los palestinos quienes ocupan tierras que no les pertenecen y las mantienen por la fuerza. No son ellos quienes expulsan a los colonos israelíes de las tierras que ocuparon durante generaciones, sino precisamente al revés.

No son ellos quienes niegan a los ciudadanos israelíes los derechos más elementales, ni quienes los someten a brutales bloqueos y los reducen a parias en su propia tierra.

¿Es necesario recitar la larga lista de crímenes cometidos por el reaccionario Estado israelí contra los palestinos?

No tenemos espacio para mencionar estos crímenes, que continúan, día tras día, mes tras mes y año tras año, convirtiendo la vida de los palestinos en un infierno.

Los palestinos han sido reducidos a un estatus no muy diferente de una especie de esclavitud. Y los esclavos, cuando se ven privados de cualquier otro derecho, sólo pueden recurrir al único que les queda: el derecho a rebelarse.

A lo largo de la historia, las revueltas de esclavos solían ir acompañadas de actos de



extrema violencia, que no eran más que un reflejo de la extrema opresión que ellos mismos habían sufrido a manos de los propietarios de esclavos.

Es un hecho lamentable. Pero no nos exime de la obligación de defender la revuelta de los esclavos contra los esclavistas. Marx abordó esta cuestión en un artículo escrito en 1857, en el que responde a los artículos de la prensa británica que hacen hincapié en las atrocidades cometidas durante el levantamiento indio contra los británicos:

“Los atropellos cometidos por los cipayos sublevados en la India son, por cierto, espantosos, horribles, indecibles, como sólo puede esperarse en guerras revolucionarias de nacionalidades, razas, y sobre todo de religión; en una palabra, tales como los que la respetable Inglaterra acostumbraba aplaudir cuando los cometían los vandeos contra los "azules", los guerrilleros españoles contra los infieles franceses, los servios contra sus vecinos alemanes y húngaros, los croatas contra los rebeldes vieneses, la Garde Mobile de Cavaignac o los decembristas de Bonaparte contra los hijos e hijas de la Francia proletaria.”

“Por infame que sea la conducta de los cipayos, no es más que el reflejo, en forma concentrada, de la propia conducta de Inglaterra en la India, no sólo en la época de la fundación de su Imperio oriental, sino también

en los últimos diez años de una dominación hace tiempo establecida. Para caracterizar esa dominación basta decir que la tortura era una institución orgánica de su política financiera. En la historia de la humanidad existe algo así como la justicia retributiva; y es norma de ésta que no sea el ofendido, sino el ofensor, quien fragüe su instrumento.” K. Marx, (La revuelta India).

¿Apoyamos a Hamás?

Nuestros enemigos dirán: entonces apoyáis a Hamás. A esta acusación responderemos: nunca hemos apoyado a Hamás. No compartimos su ideología ni aprobamos los métodos que utiliza.

Somos comunistas y tenemos nuestras propias ideas, programa y métodos, basados en la lucha de clases entre ricos y pobres, opresores y oprimidos. Esto es lo que determina nuestra actitud en cada caso.

Pero nuestras diferencias con Hamás, aunque fundamentales, no lo son tanto como las que nos separan del imperialismo estadounidense -la fuerza más reaccionaria del planeta- y de sus cómplices en el crimen, la clase dominante israelí.

Nuestros críticos preguntarán: ¿están ustedes de acuerdo con la matanza de tantos civiles inocentes? Responderemos que nunca hemos defendido tales cosas. Ni las aprobamos.

Nuestra primera tarea, citando a Spinoza, no es ni llorar ni reír, sino comprender. Las consideraciones morales son totalmente inútiles para explicar nada. Para entender lo que está ocurriendo, es necesario plantear la cuestión de otra manera: ¿qué fue lo que provocó el ataque de Hamás?

¿Puede separarse de las décadas de opresión, violencia y ocupación de Palestina por el Estado reaccionario de Israel?

Por supuesto que no.

Israel es un Estado poderoso y rico que lleva décadas desposeyendo y oprimiendo a los palestinos mediante una combinación de

fuerza bruta y músculo económico. Y también debemos ver la cadena de acontecimientos que han conducido directamente a la situación actual. No cayó de un cielo azul despejado, como se nos pide que creamos.

Traición

Los imperialistas prometieron justicia a los palestinos si esperaban un poco más. Pero han esperado y esperado y el único resultado ha sido una mayor destrucción de su patria y una mayor pérdida de derechos.

Cuando la paciencia de los oprimidos se agota, tarde o temprano arremeterán contra su opresor. En esos momentos, se cometerán inevitablemente excesos y brutalidades. Naturalmente, hay que lamentarlo. Pero, ¿quién es el verdadero responsable?

Si un hombre o una mujer comete un asesinato a sangre fría, sin duda es un delito y se castiga como tal.

Pero si una mujer es sometida a una brutalidad salvaje durante muchos años por su marido y un día se vuelve contra su verdugo y lo mata, la mayoría de la gente diría que hay que tener en cuenta las circunstancias que la llevaron a actuar así.

Volvamos al caso que nos ocupa. En las semanas anteriores a la explosión, los fanáticos religiosos judíos perpetraron constantes provocaciones. Asaltaron el recinto de la mezquita de Al-Aqsa, uno de los lugares más sagrados del mundo islámico. Actuaban bajo protección policial y militar.

Provocación

Netanyahu está aliado con la extrema derecha sionista, algunos de cuyos miembros son abiertamente fascistas. Su objetivo declarado es provocar una nueva Nakba, es decir, expulsar físicamente a los palestinos de la tierra en la que viven



actualmente, empezando por Jerusalén y Cisjordania.

Esta política no es nueva, pero se ha intensificado en los últimos meses. Los colonos, importados principalmente de Estados Unidos y reclutados entre los fundamentalistas religiosos más extremistas, han construido asentamientos en Cisjordania. Éstos están conectadas por una red de carreteras defendidas militarmente, que diseccionan el territorio formalmente bajo control del territorio palestino.

Los colonos reaccionarios se sienten envalentonados y protegidos por el gobierno ultranacionalista israelí.

Bandas armadas de colonos fanáticos religiosos han estado llevando a cabo pogromos contra palestinos con el apoyo abierto o encubierto del ejército y la policía israelíes. Se supone que estas apropiaciones de tierras son ilegales según el "derecho internacional". Pero todas las piadosas resoluciones aprobadas por la ONU en un ritual sin sentido no han hecho nada para detener estos actos criminales.

En estas condiciones, nadie puede sorprenderse realmente de que los palestinos contraataquen. Los oprimidos tienen derecho a resistir.

Los hipócritas argumentarán que ambos bandos son culpables porque ambos han utilizado la violencia. Formalmente, esta



afirmación es cierta. Pero su contenido es fundamentalmente falso. La violencia de uno no puede equipararse a la violencia del otro. No hay absolutamente ninguna equivalencia entre los dos bandos.

Por un lado, tenemos un país capitalista avanzado y moderno, dotado de armas nucleares, aviones de combate armados con potentes misiles, tecnología avanzada y equipos de vigilancia, que cuenta con el pleno apoyo material y financiero del país imperialista más poderoso del mundo.

Por otro lado, tenemos a los palestinos oprimidos, que luchan con cualquier arma que tengan a mano.

Sorprenderse por los recientes acontecimientos es, en realidad, extremadamente insensato. Dadas las circunstancias, era absolutamente inevitable que se produjera algún tipo de explosión, aunque el momento y el contenido de la misma no podían preverse, ni siquiera por los servicios secretos israelíes.

Israel humillado

Es necesario abordar la guerra en sus propios términos y no introducir consideraciones ajenas a ella. Lo que ha causado furia en la clase dirigente israelí no es la cantidad de personas que han perdido la vida. Sus preocupaciones son puramente de carácter práctico.

Desde un punto de vista meramente militar, el ataque fue un éxito. La inesperada Blitzkrieg cogió completamente por sorpresa a los tan cacareados servicios de inteligencia israelíes. Grupos de comandos bien armados penetraron en las defensas de Israel, rompiendo lo que se suponía que era una línea inexpugnable e infligiendo graves pérdidas a las fuerzas israelíes.

Cuando esto se supo, causó una ola de pánico y miedo en Israel, donde la población había sido adormecida por las autoridades en la creencia de que estaban protegidos por una línea de defensa invulnerable. De la noche a la mañana, la fe de la gente en el mito de la invulnerabilidad se hizo añicos. Este hecho tendrá consecuencias incalculables para el futuro.

Por el contrario, la noticia del ataque fue celebrada en las calles de muchas capitales árabes. Las masas estaban animadas por el hecho de que, por fin, el poderoso Estado israelí había sufrido una humillante derrota. Comparadas con este hecho, todas las demás consideraciones parecían tener una importancia secundaria.

Netanyahu se siente sumamente confiado porque cuenta con el firme respaldo del imperialismo estadounidense, que suministra a Israel cantidades interminables de dólares y armas mortíferas.

Han trasladado su embajada a Jerusalén, una bofetada a todos los palestinos. El presidente Trump tomó esa decisión provocadora. Pero el presidente Biden no ha dado marcha atrás. Está ansioso por asegurarse el voto judío en las elecciones del próximo año, así como por mantener a uno de los pocos aliados inquebrantables que le quedan en la región.

¿Paz o violencia?

Nuestros enemigos nos enfrentan muy a menudo a la pregunta: ¿estás a favor de la violencia? También podrían preguntarnos si estamos a favor de la peste bubónica, ya que

está igual de vacía de contenido real.

Hay preguntas que se responden solas, y éstas son precisamente de ese tipo. Pero limitarse a responder negativamente es bastante inútil. Habría que explicar las circunstancias concretas en las que se emplea la violencia: ¿con qué fin? ¿Y en interés de quién? Sin esa información, es realmente imposible dar una respuesta precisa. Así ocurre en todos los conflictos, y así ocurre también ahora.

Muchos en la "izquierda" (como de costumbre) se limitan a condenar la violencia en general, pidiendo "una solución pacífica" mediante "negociaciones" y la intervención de las "instituciones internacionales". Pero esto es una mentira y un engaño.

Durante 75 años ha habido negociaciones y conversaciones interminables y eso no ha hecho avanzar ni un milímetro la causa de la libertad palestina. Durante décadas, las llamadas Naciones Unidas han aprobado resoluciones condenando la ocupación israelí de los territorios palestinos en 1967, pero nada ha cambiado. De hecho, la situación ha empeorado mucho.

La actual escalada del conflicto es en realidad el resultado del completo fracaso de los Acuerdos de Oslo. La idea de establecer un Estado palestino junto a Israel sobre una base capitalista estaba condenada al fracaso, como advertimos en su momento.

El objetivo de Israel era externalizar la vigilancia de los palestinos a la Autoridad Nacional Palestina, dirigida por nacionalistas burgueses de Al Fatah que estaban completamente desmoralizados y eran orgánicamente incapaces de llevar adelante la lucha de liberación nacional palestina.

Los últimos 30 años han revelado el abyecto fracaso de la solución de los dos Estados impuesta por el imperialismo estadounidense y el capitalismo israelí.



No es de extrañar que en una reciente encuesta de opinión, el 61% de los palestinos afirmaran que estaban peor que antes de Oslo, y el 71% que había sido un error firmar el acuerdo.

A pesar de ello, los pacifistas de la izquierda desesperada sostienen que los palestinos sólo deberían utilizar medios pacíficos de lucha. Pero cuando intentaron hacerlo, ¿cuál fue el resultado?

La protesta de la Marcha del Retorno de 2018 fue llevada a cabo por civiles desarmados. El ejército israelí utilizó munición real matando a centenares e hiriendo a más de diez mil, entre ellos niños, mujeres, periodistas y médicos.

Es precisamente esto lo que ha convencido a los palestinos de que la única forma de avanzar es responder a la violencia con violencia. Se puede lamentar este hecho, pero es la única conclusión posible que se puede esperar que saquen los palestinos. Y eso es 100 por cien responsabilidad del Estado israelí y de sus patrocinadores imperialistas.

Según la misma encuesta, el 71% cree que la solución de los dos Estados ya no es práctica debido a la expansión de los asentamientos, el 52% apoya la disolución de la AP y el 53% piensa que la lucha armada es la única forma de salir del punto muerto.



Planes imperialistas en ruinas

Antes de los acontecimientos del 7 de octubre, estaba en marcha el llamado proceso de normalización: que básicamente significa que Israel establece relaciones diplomáticas y económicas normales con los países árabes (especialmente Arabia Saudí), Como consecuencia, se declara que el problema palestino ha terminado.

Así lo puso de manifiesto la intervención de Netanyahu en la Asamblea General de la ONU en septiembre, donde mostró un mapa de la región en el que aparecían Israel y los países con los que estaba normalizando relaciones... ¡pero el Israel del mapa incluía los Altos del Golán, Gaza y Cisjordania, eliminando completamente a Palestina!

Este descarado cinismo demostró la actitud insensible, no sólo de Netanyahu y su pandilla reaccionaria, sino también de las llamadas democracias imperialistas, que tratan a las naciones pequeñas como calderilla en sus maquinaciones.

Este monstruoso reparto se llevó a cabo a espaldas de los palestinos. Su mera existencia se considera una molestia irritante. Sus constantes quejas pueden ser ignoradas, mientras que la desagradable, pero necesaria, tarea de mantenerlos en orden puede ser confiada a las botas de las fuerzas armadas israelíes.

Esa era la teoría. Pero la vida tiene la desafortunada costumbre de contradecir incluso las mejores teorías. Y ésta en particular tenía un enorme agujero en su centro: suponía que los palestinos estaban tan acobardados, tan totalmente aplastados, que no serían capaces de presentar una verdadera batalla. Esa suposición se hizo añicos el sábado 7 de octubre.

Varias fuentes han señalado con el dedo a Irán. A pesar de los desmentidos de Teherán, esto puede ser cierto. La hábil ejecución del ataque y la forma en que penetró rápidamente las fuertes defensas de Israel mostraron un grado de profesionalidad que difícilmente puede ser obra de Hamás por sí solo.

Además, Irán tenía un gran interés en su éxito. El efecto inmediato fue echar por tierra el plan de Netanyahu de forjar relaciones estrechas con Arabia Saudí. La banda reaccionaria de Riad estaba dispuesta a traicionar a los palestinos y llegar a un acuerdo con Israel.

Pero esos planes -alentados naturalmente por Estados Unidos- naufragaron. Mohammed bin Salman se ha negado rotundamente a unirse al coro de apoyo al "derecho de autodefensa" de Israel. Pondría en peligro a la propia monarquía si se atreviera a ir en contra de los sentimientos del pueblo saudí, ferviente partidario de los palestinos.

The Guardian publicó un artículo titulado: "El ataque de Hamás ha alterado bruscamente el panorama de la diplomacia en Oriente Medio". Estas palabras expresan muy bien la cuestión. Patrick Wintour, editor diplomático de The Guardian, escribe:

"Irán quiere hacer imposible que Arabia Saudí llegue a un acuerdo con Israel, mientras que otros países de la región no pueden permitirse el caos en Gaza".

Así es. Los dirigentes árabes no pueden permitírselo debido a los efectos profundamente inquietantes que tiene en las masas de sus propios países. La amenaza de una revuelta en las calles está siempre

presente en las mentes de las camarillas gobernantes árabes, que no han olvidado la lección de los levantamientos de masas conocidos como la Primavera Árabe.

Esto es una pesadilla tanto para los gobernantes árabes como para Washington. Pero una nueva versión de la Revolución Árabe es la única esperanza de una solución duradera a la cuestión palestina.

El pueblo oprimido de Palestina no debe confiar en las promesas de los gobiernos extranjeros. Su único interés es hacer declaraciones vacías de apoyo a los palestinos, crearse una imagen de solidaridad con los oprimidos que es falsa hasta la médula.

Huelga decir que las promesas de los imperialistas carecen por completo de valor, al igual que las resoluciones ficticias que aprueban rutinariamente las llamadas Naciones Unidas.

El pueblo palestino sólo puede liberarse con su propio esfuerzo. Y los únicos aliados fiables con los que puede contar son los obreros y campesinos de la región y de todo el mundo, oprimidos y explotados como ellos mismos.

Israel en una senda peligrosa

Hay otro factor que no puede ignorarse. Mientras el Estado israelí pueda contar con el respaldo de la mayoría de la población judía, será muy difícil lograr su derrocamiento. Sólo dividiendo el Estado de Israel en líneas de clase será una propuesta viable.

En las circunstancias actuales, parece una variante poco probable. Esto se debe, en parte, a las limitaciones extremas de la ideología y los métodos de Hamás, que convencen a muchos ciudadanos israelíes de que sus vidas están amenazadas por los "terroristas" palestinos.

Por desgracia, el reciente asalto y la matanza de civiles han convencido a



muchos israelíes de que la única solución es unirse al gobierno. Esto se ha visto alentado por la escandalosa conducta de la llamada oposición, que ha abandonado inmediatamente todas sus objeciones a las políticas reaccionarias del gobierno de Netanyahu y se ha apresurado a ofrecer entrar en un supuesto gobierno de unidad nacional. Se trata de una línea de actuación desastrosa. El pueblo de Israel debe hacerse la siguiente pregunta: ¿cómo es posible que después de tantos años de conflicto, tantas guerras y tantas victorias militares se sienta ahora más inseguro que en ningún otro momento desde la fundación del Estado de Israel? Todas las elaboradas medidas supuestamente diseñadas para garantizar su seguridad, a la hora de la verdad, no han contado para nada. Es cierto que Israel, con su colosal fuerza militar y su superior potencia de fuego, puede derrotar fácilmente a Hamás en términos militares. Sin embargo, una invasión terrestre de Gaza, con sus estrechas calles, su miríada de túneles y una población hostil y amargada, no se logrará sin graves pérdidas de vidas en ambos bandos. Y después de que Gaza haya quedado reducida a un montón de escombros, ¿qué pasará? No se dispone de fuerzas suficientes para ocupar y mantener a raya a una población hostil de 2,3 millones de personas durante un periodo de tiempo indefinido. Tarde o temprano se producirán



nuevas explosiones y derramamientos de sangre.

Y las cosas no acaban ahí. La opresión de los palestinos sirve para inflamar los sentimientos en todo el mundo árabe. Los intentos de forjar relaciones con Arabia Saudí ahora yacen en cenizas. Israel se encuentra más aislado que nunca. Rodeado de millones de enemigos por todas partes, el panorama para Israel es realmente sombrío. Y el reciente baño de sangre constituye una seria advertencia de que lo peor está por llegar, a menos que algo fundamental cambie en el propio Israel.

Marx señaló hace tiempo que ninguna nación puede ser libre mientras oprima y subyugue a otra: "Es tarea especial del Consejo Central de Londres hacer comprender a los obreros ingleses que para ellos la emancipación nacional de Irlanda no es una cuestión de justicia abstracta o de sentimiento humanitario, sino la primera condición de su propia emancipación social." (Marx a Sigfrid Meyer y August Vogt, 1870)

Actualmente, la voz de la razón en Israel está siendo acallada por el rugido voraz de la contrarrevolución. Pero quienes abogan por unirse a las fuerzas reaccionarias de Netanyahu y los fanáticos ultrarreligiosos, están conduciendo a Israel directamente hacia el abismo.

¿Y ahora qué?

Durante muchos años, las masas palestinas

han demostrado una y otra vez su abnegación, su valor y su voluntad de lucha. El problema es que no han contado con una dirección a la altura de las circunstancias.

Después de tantas décadas de ventas y promesas incumplidas, la paciencia de los palestinos se ha agotado. Para los jóvenes militantes palestinos que desean luchar contra el poderoso Estado israelí, los cohetes de Hamás parecen ofrecer una especie de respuesta. Esta creencia ha recibido un fuerte impulso a raíz de los últimos acontecimientos. No cabe duda de que el éxito de Hamás, al romper las defensas israelíes, que se decían inviolables, y asestar golpes contra Israel, ha sido visto como una victoria por muchos en el mundo árabe, que anhelaban ver humillado a Israel.

A corto plazo, esto aumentará enormemente el prestigio de Hamás. Pero a largo plazo, las limitaciones del éxito de Hamás se harán demasiado evidentes. El equilibrio militar de fuerzas es abrumadoramente favorable a Israel.

Los jóvenes militantes han llegado a la conclusión de que la única forma de avanzar no es a través de las conversaciones, sino a través de la lucha revolucionaria. Eso implica acciones de masas, huelgas de masas y sí, en última instancia, la lucha contra el Estado de Israel debe significar la autodefensa armada y la lucha armada.

Sin embargo, es importante no perder el sentido de la proporción. La lucha revolucionaria de las masas palestinas, mientras permanezca aislada, no bastará para derrotar el poderío del Estado israelí.

Esto requerirá los esfuerzos combinados de un movimiento revolucionario de masas en todo Oriente Medio. Pero un enorme obstáculo se interpone en el camino: los regímenes árabes burgueses reaccionarios apoyan la causa palestina sólo de palabra, pero en cada coyuntura están dispuestos a traicionar a los palestinos y pactar con el imperialismo.

Sólo mediante el derrocamiento de estos regímenes corruptos podrá abrirse el camino para la victoria de la revolución socialista en Oriente Medio, condición previa para la liberación de Palestina.

En última instancia, sólo el establecimiento de un frente unido entre el pueblo de Palestina y la clase obrera y las capas progresistas de la sociedad israelí creará la posibilidad de dividir el Estado israelí en función de las clases, abriendo el camino a una solución duradera y democrática de la cuestión palestina.

Esto será un subproducto de la revolución árabe, que sólo puede tener éxito si se lleva a cabo hasta el final. El derrocamiento de los regímenes corruptos es sólo una solución a medias. La auténtica liberación del pueblo sólo puede lograrse mediante la expropiación de los terratenientes, banqueros y capitalistas.

Revolución socialista: ¡la única solución!

Durante demasiado tiempo, Oriente Medio, con su colosal potencial, sus recursos naturales y su enorme reserva sin explotar de mano de obra excedentaria y jóvenes instruidos, ha estado balcanizado, herencia del colonialismo que dividió la región en pequeños Estados que podían ser dominados y explotados con facilidad. Esta herencia venenosa ha sido caldo de cultivo de guerras interminables, odio nacional y religioso y otras fuerzas destructivas. La cuestión palestina es sólo la expresión más evidente y monstruosa de este hecho.

Los trabajadores no tienen ningún interés en conquistar territorio extranjero ni en mantener a otros pueblos en un estado de subyugación. Cuando el poder esté en manos de los trabajadores, todos los

problemas a los que se enfrenta el mundo árabe podrán resolverse pacíficamente, democráticamente, mediante acuerdos.

Bajo una federación socialista democrática, sería posible establecer relaciones fraternales entre los pueblos -árabes y judíos, suníes y chiíes, kurdos y armenios, drusos y coptos. Se abriría por fin el camino para una solución duradera y democrática de la cuestión palestina.

Hay tierra suficiente para crear un Estado palestino verdaderamente autónomo, viable y próspero, con plena autonomía tanto para árabes como para judíos, siguiendo el modelo de las Repúblicas Soviéticas que establecieron los bolcheviques tras la Revolución de Octubre.

La gente de mente estrecha dirá que esto es una utopía. Pero esa misma gente siempre ha sostenido que el socialismo es una utopía. Estos autodenominados "realistas" se aferran obstinadamente al statu quo, que dicen que es la única realidad posible, por el mero hecho de que existe.

Según esta "teoría" fracasada, la revolución es imposible. Pero todo lo que existe merece perecer. Y toda la historia nos dice que las revoluciones no sólo son posibles, sino inevitables. El sistema capitalista está podrido hasta la médula. Sus cimientos se desmoronan y se tambalea antes de caer.

Lo único que hace falta es darle un buen empujón. Y no está en absoluto descartado que esto pueda venir de un nuevo levantamiento en el mundo árabe. Esta es la única vía para los pueblos de Oriente Medio. La revolución palestina triunfará como parte integrante de la revolución socialista, o no triunfará en absoluto.

Balance de las elecciones de octubre 2023: A la derecha hay que derrotarla en las calles con movilización y organización

Corriente Socialista Militante (CMI-Argentina)

Los resultados electorales del domingo 22 de octubre pusieron nuevamente en carrera a Unión por la Patria (UxP), en un proceso electoral marcado por la crisis capitalista, el desgaste de los partidos mayoritarios del régimen capitalista, la acumulación de malestar entre la clase obrera –que aún no se expresa en las calles con sus demandas y banderas propias– y la crisis histórica de dirección del proletariado.

Los resultados

Según los resultados de la Cámara Nacional Electoral, con el 93,70% de las mesas escrutadas, Sergio Massa obtuvo 9.127.071 de votos, contra los 6.719.042 obtenidos en las PASO.

Patricia Bullrich, de Juntos por el Cambio (JxC), perdió 628.789 votos desde el 13 de agosto hasta el domingo, sin lograr retener la totalidad de los 6.895.941 que junto a Horacio Larreta obtuvo su coalición en las PASO.

La Libertad Avanza (LLA), encabezada por Javier Milei, alcanzó los 7.738.332 de



sufragios, contra los 7.116.352, por lo que mantuvo prácticamente su volumen de votación.

Juan Schiaretti, candidato de Hacemos por Nuestro País, finalizó cuarto. En las PASO había sacado 914.812 votos, mientras que en las generales obtuvo 1.784.315.

Por su parte, el FIT-U obtuvo 709.932 votos, obteniendo así, su quinto diputado con unos 67.159 mil votos más que en las PASO.

A su vez estas elecciones se dan en un contexto muy particular. Por un lado, el peronismo alineado con Massa logró revertir la situación respecto a las primarias de agosto, pero por otro, entre la elección que impulsó la candidatura de Alberto Fernández en 2019 y la de Massa, ayer, el peronismo perdió más de 3,8 millones de votos.

Otro dato a tener en cuenta es que, a pesar de un leve repunte en la participación respecto a las PASO, estas elecciones fueron la segunda con más baja participación desde 1983.



Con estos resultados el panorama político se dibujó de otra manera a las perspectivas que los medios de comunicación vaticinaban para el día después de las elecciones, ¡según los cuales Milei arrasaba! El candidato mediático por excelencia durante los últimos meses, pero despreciado sobre el final para beneficiar a Bullrich, fue impuesto con una lógica que el empresariado aprovechó para avanzar en la destrucción de derechos y condiciones laborales. Sin embargo, contrario a lo que cacareaban los medios, Milei no logró aumentar su caudal de votos de manera contundente. De todas formas, tampoco es como se presenta ahora en los mismos medios de comunicación, según los cuales Javier Milei es el otro “perdedor”. En realidad, su corriente ha conservado un 30% del electorado. Y cuenta, ahora, con el apoyo de una parte de la dirigencia del PRO.

Los reales perdedores son Patricia Bullrich y Juntos por el Cambio. En parte, fueron perjudicados por Mauricio Macri, que primero bombardeó a Horacio Larreta para luego soltarle la mano a Bullrich. Evidentemente, la predilección e identificación de Macri con Milei, no solo lo hace explícito, sino que públicamente anunció su apoyo en el ballotage.

Con el antecedente de un grupo de dirigentes radicales que dieron un apoyo a Massa en la primera vuelta, después del 22 de octubre, hay una fuerte decisión de un sector del

Radicalismo en dar un apoyo al candidato del peronismo.

Massa supo revertir la situación adversa después de los resultados de las PASO con una serie de gastos y subsidios orientados a la base peronista obrera y popular. Estas medidas económicas, aunque claramente limitadas e insuficientes a largo o medio plazo, tuvieron un impacto sobre las masas trabajadoras: devolución del IVA, eliminación de la cuarta categoría o impuesto al salario, aumento de presupuesto educativo, aumento en las tarjetas de Ingreso Familiar de Emergencia (IFE), aumento a jubilados etc., etc., etc.

Por otro lado, el instinto de clase de las masas de parar a la locura de la ultra derecha –un criterio sano y lógico desde el punto de vista de la clase obrera– impulsó –a muchos de los trabajadores que no votaron en los PASO– a votar contra Milei.

Otro factor a tomar en cuenta ha sido la preocupación de la burguesía, o por lo menos de gran parte de ella que se veía perjudicada con las medidas económicas planteadas por el candidato de LLA, sino también una preocupación en torno a la política de estallido de Milei –plan motosierra, dolarización vía eliminación del Banco Central, etc.–, ya que, cualquiera de las medidas propuestas en su campaña, podrían jugar como un acicate de la derecha y abrir un canal de lucha incontenible de los de abajo.

Massa supo además blandir la bandera del gobierno de unidad nacional. Ello fue visto como un acierto por amplios sectores de la población, acierto en el sentido que de esta crisis se sale con todos y entre todos. Pero, lamentablemente una cosa es cómo ven y entienden al gobierno de unidad nacional los de abajo y otra cómo lo ven y lo entienden las clases dominantes. En realidad, el gobierno de unidad nacional no es más que un frente de los explotadores contra la clase obrera y los sectores populares. Un frente para imponer el

ajuste que el Fondo Monetario demanda.

Es verdad que un sector de la burguesía juega en lo económico con China y los BRICS, con cierto “perjuicio” hacia el imperialismo estadounidense. Brasil es el primer importador de productos argentinos, y detrás de esto, como señalamos, hay sectores capitalistas “nacionales” que no quisieran ver sus negocios perjudicados en el caso que Milei ganase.

La discusión de estos días sobre que Milei se baje de la segunda vuelta, es una discusión de los empresarios y los representantes políticos que no solo intentan condicionar al falso libertario, sino que, después de los resultados del domingo 22 de octubre, también apuestan a Sergio Massa como el garante de la gobernabilidad.

Es importante no ver espejos de colores que nos cieguen, puesto que no hay enfrentamientos entre el imperialismo y la oligarquía financiera con el resto de la gran burguesía.

Marc Stanley, embajador de EEUU en Argentina, fue el que señaló: “sin importar la ideología o la posición partidaria, formen una coalición”. Un gobierno de consenso para el saqueo de los recursos naturales y en contra de las masas. ¿Acaso no es esto mismo lo que Massa pregona desde hace tiempo? Massa da garantías a la clase dominante de una continuidad democrática, empleando el velo de la democracia parlamentaria para seguir adelante con el plan de ajuste, tanto sobre los sectores en blanco asalariados como sobre el conjunto de la clase explotada y oprimida.

Aunque Milei es en teoría el campeón del ultra liberalismo, la política de Massa de dejar hacer al mercado financiero –que implica nuevas devaluaciones o detiene la economía “al no haber precios”– está ya empujando a los salarios a seguir el camino devaluatorio.

Debemos prepararnos para enfrentar a la derecha con los métodos de nuestra clase con la organización, la movilización y la



preparación de la huelga general. Debemos construir espacios democráticos dentro de nuestras organizaciones sindicales de primer y segundo grado, los cuerpos de delegados y las juntas internas, espacios de debate en las fábricas y en las escuelas, en las empresas y en las barriadas populares.

Nos encontramos en una etapa preparatoria, y la misma exige, fundamentalmente, la comprensión de la situación política. Los tribunos revolucionarios de nuestra clase deben llevar adelante las tareas de agitación señalando los pasos que debemos dar de conjunto para enfrentar el ajuste con los métodos de lucha de la clase obrera.

Más allá del gobierno que surja del balotaje, sea el que fuere, de manera brutal o dejando hacer y “recomponiendo” el salario, en el actual contexto de crisis y ajuste las condiciones de vida y trabajo seguirán degradándose paulatinamente.

También es importante resaltar que el auge de Milei es la consecuencia directa de la política del Frente de Todos / Unión por la Patria aplicando al ajuste del FMI que le dio continuidad al fenomenal ajuste que ya venía aplicando Juntos por el Cambio desde 2015. Es sobre este malestar, el de un país empobrecido para los de abajo, que Javier Milei pudo cabalgar para crecer.

La burguesía en sus diferentes facciones, sus representantes políticos y el

imperialismo, tienen plena conciencia de hacia dónde va la situación. Se encuentran ante gobiernos inestables y cualquier intento de avanzar en lo económico –destruyendo las condiciones de vida de las y los trabajadores– implica un desequilibrio en lo político, una desestabilización de la situación política. En esto consiste el delicado equilibrio inestable de la situación actual.

Los sectores más conscientes de la clase trabajadora y la juventud deben prepararse para un futuro marcado por las tormentas sociales y políticas. La independencia política de nuestra clase en relación al Estado, los partidos del régimen y sus gobiernos, es fundamental. Pero esta pelea va de la mano de la construcción del partido revolucionario, que vaya materializando el programa revolucionario en la clase obrera y la juventud.

Estamos presenciando y viviendo momentos históricos en el mundo. La moneda corriente en todos lados es de inestabilidad, de revoluciones y contrarrevoluciones, de guerras y hambrunas. Es el rostro enfermo del capitalismo, es el rostro del horror sin fin.

Los comunistas intervenimos por las reivindicaciones de nuestra clase, pero también establecemos los puentes necesarios hacia una nueva forma de poder obrero. Sin esta vinculación las luchas tarde o temprano entran siempre un callejón sin salida.

Gane quien gane la tarea es enfrentar a la derecha del FMI y al ajuste capitalista, en las calles, con movilización y organización.

¿Te gustaría recibir nuestro periódico?

No pierdas la oportunidad de tener a tu disposición análisis políticos nacionales e internacionales, artículos de teoría marxista y reportes de luchas obreras y populares.

¡Conviértete en suscriptor del periódico Lucha de Clases!

Regístrate en nuestro formulario:
Haz clic aquí

suscríbete

www.luchadeclases.org.ve

Revista Teórica América Socialista En Defensa del Marxismo

¡Adquiere las ya!

Precio 70Bs

América SOCIALISTA SANGRE Y ORO LA CONQUISTA ESPAÑOLA DE AMÉRICA

América SOCIALISTA LA GUERRA CIVIL LA SEGUNDA REVOLUCION DE LOS ESTADOS UNIDOS

Concentración en solidaridad con el pueblo Palestino

Prensa Lucha de Clases

El 25 de octubre pasado, representantes de las organizaciones que integran el Movimiento por la Dignidad Popular, incluyendo Lucha de Clases, se concentraron frente a la sede de la ONU en Caracas. El motivo de la protesta fue denunciar la brutal ofensiva del Estado de Israel contra la población de la franja de Gaza, el papel cómplice de las principales potencias occidentales, en particular los Estados Unidos, y la inoperancia de Naciones Unidas como instrumento servil a los intereses imperialistas. La actividad comenzó a las 10:00 AM y contó con discursos y la participación activa de los asistentes.

Esta manifestación en Caracas refleja la creciente indignación y solidaridad internacional con el pueblo palestino, en medio de una de las crisis humanitarias más atroces de nuestros tiempos. La situación en Gaza es insostenible, con miles de palestinos, incluyendo niños, siendo víctimas de bombardeos, una violencia despiadada y un bloqueo implacable.

El pueblo palestino ha luchado durante décadas contra la opresión, la ocupación y la discriminación. La Franja de Gaza, en particular, ha sido un enclave sitiado, donde la población sufre de una falta crónica de recursos básicos, atención médica, educación y empleo. La ofensiva



de Israel en 2023 ha agravado aún más esta crisis humanitaria. Las imágenes de civiles, incluyendo niños, siendo asesinados en bombardeos indiscriminados están conmoviendo a los trabajadores de todo el mundo. La responsabilidad directa de este genocidio recae en el gobierno sionista de Israel, armado hasta los dientes gracias a su patrocinador, el imperialismo estadounidense, y que cuenta con el apoyo de los imperialistas europeos. La ONU, con sus actuaciones que no son más que una hoja de parra de las superpotencias, ha contribuido a la perpetuación de esta situación.

La protesta en Caracas se centró en exigir el cese de la ofensiva militar israelí, el fin de la ocupación de territorios y la opresión nacional contra el pueblo palestino. Desde Lucha de Clases, Corriente Marxista Internacional, creemos que la solución definitiva al drama palestino no radica en acuerdos superficiales ni en la mera condena retórica, sino en una lucha radical por la liberación y la autodeterminación de este pueblo, en la solidaridad de la clase obrera de Medio Oriente y del mundo, incluyendo la israelí, en el impulso de una revolución socialista que barra con todos los regímenes capitalistas de la zona y en la conformación de una Federación Socialista de Estados de Oriente Medio.

Plantón en el Ministerio Público exigió unas navidades sin trabajadores presos

Prensa Lucha de Clases

El miércoles 1 de noviembre, militantes de izquierda y personalidades convocadas por el Comité de Familiares y Amigos por la Libertad de los Trabajadores Presos, se concentraron frente a la sede de la Fiscalía General de la República en Caracas, exigiendo la liberación de los trabajadores que han sido injustamente judicializados. Esta manifestación coincidió con el lanzamiento de la campaña "Navidad sin trabajadores Presos", la cual cumple su tercer año.

Un acontecimiento digno de mención en medio de los diálogos en curso entre el gobierno nacional, las facciones tradicionales de derecha y el imperialismo estadounidense, ha sido la liberación de cinco personas como un "gesto de buena voluntad" por parte de la cúpula del PSUV. Entre los liberados destacan el ex periodista y colaborador de Juan Guaidó, Roland Carreño, y el ex diputado de Primero Justicia, Juan Requesens.

La liberación de personas previamente vinculadas con actos de terrorismo y su participación activa en la promoción de sanciones internacionales contra su propio país, ha planteado interrogantes, especialmente cuando se contrasta con el encarcelamiento continuo de cientos de trabajadores que han sido víctimas de las



duras realidades del putrefacto sistema judicial de Venezuela. Estos trabajadores a menudo han sido encarcelados como represalia por su participación en protestas, por denunciar actos de corrupción o como chivos expiatorios de intereses burocráticos.

Como es de esperarse, estos casos parecen tener poca importancia para los principales actores políticos en el escenario nacional. Resulta evidente que ninguno de estos trabajadores sirve como moneda de cambio en el diálogo en curso entre las élites. Esta sombría realidad expone la naturaleza miserable de este diálogo antidemocrático y antipopular.

Hacemos un llamado a la solidaridad nacional e internacional de la clase trabajadora y de todos los sectores oprimidos de la sociedad para apoyar y solidarizarse con esta campaña. La iniciativa "Navidad sin trabajadores Presos" no es sólo un llamado a la justicia, sino a la solidaridad con las familias de estos trabajadores que luchan contra un injusto día a día, marcado por la ausencia forzada de uno de los suyos. La campaña tiene como objetivo arrojar luz sobre estas cuestiones y crear presiones mediáticas y acciones de calle en pro a lograr la libertad de las víctimas injustamente encarceladas.

#LiberenALosTrabajadoresPresxs
#NavidadSinTrabajadorxsPresxs

**¡Organízate y lucha con
nosotros!
¡Únete a Lucha de Clases!
¡Únete a la CMI!**

